



Materia: Historia de la Filosofía

Esta prueba consta de dos opciones. El alumno debe elegir una de las dos opciones y no puede coger preguntas de la otra opción. Puede contestar las preguntas en el orden que quiera.

La primera pregunta vale 2 puntos. La segunda y la tercera valen 2 puntos. La cuarta vale 1. La quinta vale 3 puntos, repartidos de la siguiente forma: sitúa al autor en su momento histórico (0'25), señala el tema o el problema del texto (0'25), indica las ideas principales (0'5), muestra las relaciones entre ellas (0'5), explícalas (1) y pregunta de reflexión sobre la vigencia actual (0'5). El alumno debe responder en este mismo orden las cuestiones de esta pregunta.

En cuanto a las faltas de ortografía, si son repetidas, se podrá bajar hasta 0'5 por faltas de acentos, hasta 0'5 por faltas en los signos de puntuación y 0'25 por cada palabra repetida con otras faltas de ortografía que no sean acentos, todo ello hasta un máximo de 2 puntos.

OPCIÓN A

CUESTIONES

1. Presenta brevemente una visión panorámica de la filosofía del racionalismo, el empirismo y la Ilustración.
2. Explica las concepciones ética y política de Platón.
3. Explica cómo construye Kant una ética universal, atendiendo especialmente a los siguientes aspectos: qué es bueno, qué es obrar por deber y no por inclinación, qué significa obrar de modo que puedas querer que la máxima de tu acción se convierta en una ley universal.
4. ¿Por qué razón y fe no pueden contradecirse según Tomás de Aquino?
5. Texto

[Cuando hay un debate ético en el que participan personas de diferentes credos religiosos y diferentes culturas] las perspectivas iniciales de los participantes, que tienen su raíz en su propia religión y cultura, van “descentrándose” [los participantes van dejando de ver todo desde su propia perspectiva para ir poniéndose en el lugar de los otros] cada vez con más fuerza [...] a medida que el proceso de interrelación mutua de las diferentes perspectivas se va acercando a la meta de la inclusión completa. Resulta interesante constatar que la práctica de la argumentación ética apunta ya, por su propia dinámica, en esta dirección de que el participante en un debate ético salga de su propia y exclusiva posición para incluirse en la posición del otro. Si atendemos al punto de vista del diálogo, bajo el cual sólo obtienen aceptación aquellas normas morales que son igualmente buenas para todos, el discurso racional aparece como el procedimiento más apropiado [para resolver un conflicto ético], ya que se trata de un procedimiento que asegura la inclusión de todos los afectados y la consideración equitativa de todos los intereses en juego (J. HABERMAS, “Acción comunicativa y razón sin trascendencia”, en *Entre naturalismo y religión*, Trad. P. Fabra. Barcelona, Paidós, 2006, p. 55 [traducción adaptada]).

Con respecto al texto, sitúa al autor en su momento histórico, señala el tema o el problema del texto, indica las ideas principales, muestra las relaciones entre ellas, explícalas y contesta con razones a la siguiente pregunta: si en los debates en los organismos internacionales, como la ONU, no se da una consideración equitativa de los intereses de todo el mundo, ya que algunas naciones imponen su poder, entonces, ¿cuál es el valor del diálogo?

OPCIÓN B

CUESTIONES

1. Explica brevemente el desarrollo de la Filosofía Medieval.
2. ¿Cuál es la concepción de la Naturaleza según Aristóteles?
3. Explica el empirismo de Hume.
4. Según Maquiavelo, ¿los políticos pueden saltarse las normas éticas, como no mentir?
5. Texto

¿En qué consiste, entonces, la enajenación del trabajo? Primeramente en que el trabajo es *externo* al trabajador, es decir, no pertenece a su ser; en que en su trabajo, el trabajador no se afirma, sino que se niega; no se siente feliz, sino desgraciado; no desarrolla una libre energía física y espiritual, sino que mortifica su cuerpo y arruina su espíritu. Por eso el trabajador sólo se siente en sí fuera del trabajo, y en el trabajo fuera de sí. Está en lo suyo cuando no trabaja y cuando trabaja no está en lo suyo. Su trabajo no es, así, voluntario, sino forzado, *trabajo forzado*. Por eso no es la satisfacción de una necesidad, sino solamente un *medio* para satisfacer las necesidades fuera del trabajo. Su carácter extraño se evidencia claramente en el hecho de que tan pronto como no existe una coacción física o de cualquier otro tipo se huye del trabajo como de la peste. El trabajo externo, el trabajo en que el hombre se enajena, es un trabajo de autosacrificio, de ascetismo. En último término, para el trabajador se muestra la exterioridad del trabajo en que éste no es suyo, sino de otro, en que no le pertenece; en que cuando está en él no se pertenece a sí mismo, sino a otro. Así como en la religión la actividad propia de la fantasía humana, de la mente y del corazón humanos, actúa sobre el individuo independientemente de él, es decir, como una actividad extraña, divina o diabólica, así también la actividad del trabajador no es su propia actividad. Pertenece a otro, es la pérdida de sí mismo (K. Marx, *Manuscritos: Economía y filosofía*. Trad. de F. Rubio. Alianza, Madrid, 1986, p. 108).

Con respecto al texto, sitúa al autor en su momento histórico, señala el tema o el problema del texto, indica las ideas principales, muestra las relaciones entre ellas, explícalas y contesta con razones a la siguiente pregunta: ¿qué condiciones debería haber en el trabajo para que los trabajadores no se sintieran alienados, según dice el texto de Marx, sino que se sintieran realizados y felices?